

Literatura y Medicina en la obra del profesor Luis Sánchez Granjel

FRANCISCO HERRERA RODRÍGUEZ

JOSÉ MARÍA URKIA ETXABE

Zarautz, Itxaropena, 2015, 223 pp. ISBN: 978-84-608-4378-8

La figura del profesor Luis S. Granjel (1920-2014) ha merecido numerosos homenajes y distinciones científicas a lo largo de su dilatada vida de historiador de la medicina, pero el presente libro de los profesores Francisco Herrera y José María Urkia añade una dimensión hasta ahora no suficientemente valorada del maestro Granjel como fue su continuada labor en el estudio de las relaciones entre Medicina y Literatura. El volumen reúne una densa bibliografía y un exhaustivo análisis de la obra granjeliana dedicada a la literatura española, y la presencia del médico y la enfermedad. Este volumen comprende más de dos centenares de páginas, contribución realmente densa y de enorme calado literario.

Tras un breve prólogo un total de doce apartados desgranar los temas, que abarcan desde la medicina en la literatura en lengua castellana del Antiguo Régimen hasta el siglo XX. Además de otros méritos, el volumen que reseñamos reúne dos novedades destacables: en primer lugar los autores han sabido utilizar nuevos materiales para acercarse a la vida del profesor Granjel, dado que Don José María Urkía dispone del archivo personal de Salamanca que le permite acceder a datos de primera mano hasta ahora poco conocidos; a esto debe sumarse el enfoque y la objetividad de un trabajo sobre una figura tan conocida y actualísima, como fue Don Luis, tarea difícil dada la cercanía del biografiado. Es precisamente este estudio un acercamiento al pasado de la medicina desde la creación literaria, como “fuente” imprescindible para comprender la dimensión social del médico y del enfermar humano. La literatura no refleja directamente los problemas médicos, pero constituye una herramienta valiosa para entender el papel del médico y de la enfermedad en la historia, en este caso de la Medicina española.

Literatura y medicina fue ensayada en España desde el positivismo ochocentista. Entre los autores destaca la brillante obra del madrileño afincado en Barcelona, Luis Comenge y Ferrer, cuya labor abarcó los géneros tanto literarios como históricos. A lo largo del siglo XX Gregorio Marañón, al que Granjel dedicó una excelente biografía, fue un ilustre precedente. Entre los historiadores de la Medicina en España, Pedro Laín Entralgo, Agustín Albarracín o Luis Montiel han profundizado en temáticas similares. No olvidemos tampoco los estudios de Delfín García Guerra y Florencio Pérez Bautista sobre medicina y literatura, los trabajos de Rafael Sancho de San Román, Juan Ramón Zaragoza y Leopoldo Cortejoso, o los de carácter meramente divulgador desde el exilio americano de Félix Martí Ibáñez. Al médico e historiador Vicente Peset Llorca debemos concienzudos estudios sobre el erudito

valenciano Gregorio Mayans y Sísacar y los médicos; enorme interés revisten los trabajos de Peset sobre la terminología psiquiátrica en la literatura catalana medieval.

Sin embargo, lo novedoso en los estudios de Literatura y Medicina de Luis S. Granjel, fue su amplitud y continuidad en el tiempo. En los años de juventud, costumbre que se tornó inveterada, pasaba más tiempo en la Facultad de Letras que en la de Medicina, y su actividad en el ensayo, la historia y la literatura fue permanente. Esta clara vocación, conocida en el ámbito salmantino, le llevó a participar como Jurado en los premios literarios sobre novela corta que concedía el Consistorio de la Ciudad del Tormes.

Repárese que, desde 1943 hasta 2013, se contabilizan casi medio centenar de trabajos dedicados a la literatura y medicina. Algunos son artículos de revista, pero podemos citar al menos una docena de libros, dedicados a autores de primera fila como Gregorio Marañón y Posadillo, Vicente Blasco Ibáñez, o la nutrida nómina de *noventayochistas*, como Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Gómez de la Serna, Ramón del Valle Inclán, a los que se añaden otras figuras literarias —cuya relación detallada omitimos por razones de concisión— como Silverio Lanza y Juan Bautista Amorós. Nos encontramos con figuras magistralmente analizadas, como Felipe Trigo, sin olvidar el insuperable estudio que Don Luis dedicó a la literatura picaresca, la superstición médica, el Quijote y la Medicina, Francisco de Quevedo, Diego de Torres y Villarroel, nuestros ilustrados —como el padre José Antonio Rodríguez, Benito Jerónimo Feijoo, Lorenzo Hervás y Panduro— y, entre la narrativa naturalista, Benito Pérez Galdós. En casos concretos hizo aportaciones excepcionales como el estudio y edición de los *Discursos Medicinales* de Cristóbal Méndez Nieto, médico y aventurero en Cartagena de Indias, obra que interesó de lleno por la magia y fabulación del relato a Gabriel García Márquez. En el pleno sentido de la palabra Don Luis S. Granjel fue a la vez historiador de la medicina y de la literatura española. Sus trabajos marcaron una senda enormemente fructífera para comprender, como le oía decir en Salamanca hace casi medio siglo, que el historiador de la medicina, además de cuantificar el pasado con series estadísticas, debe llegar a comprender la vivencia individual y colectiva de la enfermedad. Este enfoque personalísimo no podía lograrse sólo con los textos médicos, era imprescindible acercarse a la creación literaria para comprender el reflejo social del enfermo y la enfermedad. Aunque hemos citado algunos precedentes ilustres, ha sido Luis S. Granjel quien ha enriquecido, con mayor ahínco, el método histórico-médico con su acercamiento a las fuentes literarias. Éste no es sin embargo el único mérito, porque la obra de Don Luis es también una aportación valiosa al conocimiento de la literatura española, en la bibliografía circulante su nombre sigue citado en numerosos manuales al uso de la Historia de la Literatura Española. Entre los influjos recibidos creemos que Granjel es deudor de su vinculación personal y discipular con Pedro Laín Entralgo y de la relación humana con la obra y la persona de Pío Baroja y Julio Caro Baroja.

Sería difícil encasillar el género de los estudios de Granjel sobre Literatura y Medicina, como Benedetto Croce afirmaba, cada libro es un género singular, negaba la

teoría tradicional de los géneros literarios, enseñanza que ahora podríamos remedar en la obra que comentamos. Las teorías literarias actuales de Maurice Blanchot o Gérard Genette, sin olvidar al poeta Carlos Bousoño, ponen en tela de juicio la división rígida de los géneros. Algunos trabajos de Don Luis, en efecto, van desde la nota breve a la biografía definitiva, otros son claramente textos de una belleza literaria de auténtica creación personal, tampoco faltan los estudios ensayísticos. Esta pluralidad de matices nos sirve para entender el estilo literario e historiográfico de Granjel, que más que prefijar el género se amoldaba al autor y a la obra estudiada, con la finalidad de alcanzar una mayor claridad intelectual.

Son quizá el ensayo y la antropología los géneros literarios que Granjel cultivó con mayor brillantez, otras obras fueron excelentes biografías de médicos escritores. Sin embargo sus trabajos son quizá *más que ensayos*, dada la ingente erudición y rigor que aporta, ensayos de enorme fuste y calado histórico, siendo difícil separar lo literario de lo histórico, o la literatura de la medicina, porque su autor, con esa prosa precisa e inimitable, dio forma a su mundo interior de vivencias e incansables lecturas.

Estuvo siempre al día de las novedades de la narrativa. Era sobre todo lector voraz de la literatura castellana, su espíritu objetivo dotado de enorme capacidad de análisis le llevaba a revisar y releer la más diversa prosa no sólo de creación literaria, sino de viajes, memorias personales, cuentos cortos, biografías, retratos literarios o los “memoriales” de los jesuitas en el Nuevo Mundo. A cuanto se ha dicho deberíamos sumar sus numerosos prólogos y los bellos ejemplares facsimilares de nuestros grandes médicos humanistas, cuya prosa castellana llena nuestro siglo de Oro. Enrique Jorge Enríquez, Hernán Núñez de Coria, Juan Sánchez Valdés de la Plata, Andrés Laguna o Juan Huarte de San Juan figuran en esta nómina de grandes autores que merecieron el interés del lector, escritor e historiador Luis S. Granjel, autores que pueden considerarse como autoridades de la lengua. Esta múltiple inquietud intelectual que abarca la medicina y antropología, el ensayismo, la filosofía, la creación literaria, tanto el género dialógico como la prosa narrativa o la creación poética, eran para Granjel los rasgos más brillantes de nuestros médicos humanistas. Estas características, añadía, tienen sus orígenes en la tradición cultural heredada de los médicos medievales, tanto islámicos como judíos, y razón no le faltaba al cotejar la nómina de médicos, desde Benjamín de Tudela hasta los médicos humanistas de nuestro Renacimiento.

El trabajo recopilador, crítico, exhaustivo y ejemplar de los Profesores Francisco Herrera y José María Urkia Etxabe era una demanda que desde hace tiempo veníamos reclamando. Su labor ayuda al lector a adentrarse, de forma imperceptible, en la persona y la figura humana del profesor Luis S. Granjel. La labor de los profesores Herrera y Urkia constituye valiosa aportación no sólo biográfica, sino también metodológica.

Juan Riera Palmero
Cristina Riera Climent
Universidad de Valladolid